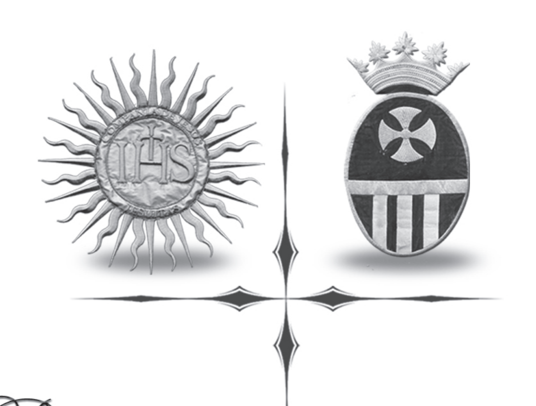

Walter Enrique Gutiérrez Molina
IHS
Raíces Tricentenarias
La Devoción a la Madre de Dolores en La Merced
- GUATEMALA, CUARESMA 2015 -



Viernes Santo 18 de abril 2014 - Alegoría: Bicentenario de la Restauración de la Compañía de Jesús en el mundo.



Raíces tricentenarias

La devoción a la Madre de Dolores en La Merced

Walter Enrique Gutiérrez Molina
Licenciado en historia

Este folleto se publica anualmente desde 1976

Ejemplar del año 2015 No.39

- PARROQUIA NUESTRA SEÑORA DE LA MERCED -

A MANERA DE PRESENTACIÓN

Es navidad y tengo la cabeza llena de los sonidos de los cánticos a la vez extraños y familiares. Himnos apagados, villancicos que se oyen a lo lejos. Conozco algunas de las letras, pero no la cadencia. Algunas melodías las he tarareado desde antes de conocer la razón por la que se cantaban; sin embargo, las sílabas que marcan las notas llegan ahora como si estuvieran en el idioma de los sueños; su significado lo percibo entrecortado.

Tengo que ponerme a trabajar en esta breve introducción para enviarlo a imprenta y después, a final de enero, sea distribuida a los devotos de Jesús de la Merced y la Santísima Virgen de Dolores que será consagrada el 8 de marzo de este año 2015 que apenas estrenamos.

A la fecha he visto varios intentos loables de hacer algunos documentos históricos sobre la Virgen de Dolores de La Merced, pero todos sin excepción, han pecado de empíricos, careciendo de técnica, estilo y a veces, de respeto histórico. Descubrir para documentar la preciosa veta de este magnífico patrimonio sin embargo no es sencillo. Todo empieza con la capacidad de sentir maravillarse, leer en el espejo de estas aguas, beber de la magnífica fuente, y darla a conocer, revelando sus secretos. El encuentro con lo necesario para escribir la historia, a beneficio de una población determinada por las circunstancias, por no reconocer plenamente su identidad, es algo que debe cimentarse. Lo contrario a este injusto olvido, se paga con la pérdida del patrimonio y sus valores.

En este afán de construir, dotado de casi una aptitud y una actitud difíciles de encontrar, llega a nuestras manos: Raíces tricentenarias: La devoción a la Madre de Dolores en La Merced. El autor de este escrito, Walter Enrique Gutiérrez Molina, historiador egresado de la

Universidad de San Carlos de Guatemala, ha logrado captar con aguda sensibilidad estética los orígenes de la bella imagen de la Dolorosa mercedaria. No se trata de la mera y simple narración de un hecho aislado en el tiempo y en el espacio, sino que el autor nos sitúa en fechas y datos abundantes de su posible origen.

El documento del Lic. Walter Gutiérrez, a pesar de no ser una cosa acabada (en estos menesteres hay que ser exigente), es un trabajo que acusa método, estilo, forma e investigación exhaustiva sobre el tema. La ausencia de documentos no supuso un obstáculo para Gutiérrez Molina, sino que más bien constituyó un reto para seguir investigando y presentarnos una detallada reseña de la presencia de esta bella imagen en los cortejos de semana santa.

Casi sin lugar a duda creo que es el mejor documento histórico que hasta la fecha se ha escrito sobre la Dolorosa Mercedaria, como bien se comprende a través de los párrafos del estudio: Ella es corazón de este pueblo, sencillo, humilde y cristiano. Indiscutiblemente hablar de la Dolorosa, es hablar de la Madre de Dios.

No se trata de hacer una apología, esto no es más que mi satisfacción por haber encontrado ya un escrito digno de la Santísima Virgen de Dolores de La Merced. Reitero mi felicitación.

Guatemala, 2 de enero 2015

P. Orlando Aguilar, S.J.
Párroco

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

La historia del arte guatemalteco tiene en las obras producidas durante el periodo de la dominación hispánica una de sus páginas más destacadas por la delicadeza, perfección, estudio e inspiración que los artistas pudieron dejar plasmados en esculturas de talla completa o de vestir, aun teniendo limitantes en cuanto a las fuentes referenciales para la creación de las mismas.

La sociedad colonial no necesitó dejar testimonio de la autoría de las obras de arte directamente sobre ellas. El espíritu de la época no lo exigía; la misión didáctica y cultual de las mismas hacía de la gloria de un escultor algo superfluo o secundario. Esto ha complicado durante muchos años encontrar las raíces históricas de las esculturas que aun hoy reciben veneración en Guatemala. Donde se encuentran rastros fidedignos es en los múltiples contratos, recibos de pago y libros de aumentos de los templos y cofradías, de los que hasta la fecha se han podido extraer datos de suma importancia para el arte nacional.

Pese a ese registro, la conservación hasta nuestros días de las fuentes mencionadas ha sido un tema sumamente complejo. Las condiciones climáticas y geológicas aunadas al desconocimiento, descuido y falta de valorización de los archivos hicieron que en Guatemala se haya tornado muy difícil rastrear la procedencia de las obras de arte. Adicionalmente, las intervenciones, cambios de gusto y malas restauraciones también dificultan el análisis de éstas, complicando aún más la situación.

En las postrimerías del siglo XIX y albores del XX Jesús Fernández en La semana católica dejó importantes testimonios históricos y algunas apreciaciones de estilo que se pueden considerar como un punto de partida para el estudio del arte religioso guatemalteco.

A principios del siglo XX se hizo costumbre hacer atribuciones y dar por válidas ciertas narraciones anecdóticas o legendarias conservadas por tradición oral. El periodista Víctor Miguel Díaz se encargó de dejar escritas varias de ellas, situación que aunque refutable y cuestionable constituye un valioso aporte para la historiografía y la comprensión de muchas de las leyendas que llegaron a aquellos años procedentes de los siglos XVII, XVIII y XIX.

Fue hasta 1952 cuando Heinrich Berlín realizó el primer aporte contundente para iniciar a ordenar el panorama de la escultura guatemalteca, paradójicamente enmarcado dentro del impulso que la Revolución del 44 dio a la investigación y la cientificidad de múltiples facetas de la vida guatemalteca.
La carencia de información es muy notoria en el caso de las imágenes de la Virgen de Dolores en virtud de que muchas de ellas acompañan a Jesús Nazareno durante la celebración de la Semana Santa en todo el país como un personaje secundario.

El caso de la Virgen de Dolores de la Merced que ahora se consagra es un verdadero reto para la investigación histórica del arte. En ella confluyen varias posiciones que en este espacio se trataran de ordenar para ofrecer una posición que si bien se adelanta no es concluyente constituye un punto para recomenzar su historiografía.

Sin duda que su presencia en la Semana Santa del siglo XXI es todo un referente de los logros de los artistas de épocas pasadas y por supuesto del enorme significado que tienen para los católicos y los guatemaltecos en general las procesiones de Martes y Viernes Santo del templo de Nuestra Señora de la Merced. La búsqueda de su origen es tan solo un homenaje más a su presencia conmovedora y reconfortante en el largo peregrinaje de su historia y la de quienes caminan tras ella.



Sesión de fotos a: Imagen de la Dolorosa Mercedaria, arreglada recreando el espíritu de principios del siglo XX utilizado en los grandes altares de velación de Lunes Santo. Foto William Cameros.

Atribución de la escultura de la Virgen de Dolores

Habrá que iniciar por la atribución que se ha realizado de la imagen de la Virgen y que actualmente aún se difunde. Señala Eduardo Andrade en la publicación realizada en la serie de folletos de la procesión de Viernes Santo de La Merced (No 37) que tanto los jesuitas Isidro Iriarte y Antonio Gallo adjudican su talla a Pedro de Mendoza. También Gerardo Ramírez en su tesis de grado titulada Vida social y religiosa de la cofradía de Jesús Nazareno del templo de Nuestra Señora de la Merced, en Santiago y en la Nueva Guatemala, 1582 a 1821, deja constancia de la atribución por parte del segundo sacerdote mencionado. Por su parte Miguel Álvarez Arévalo en el libro María de Guatemala del fotógrafo José Carlos Flores dice que no hay documentación para aseverarlo, pero que se ha atribuido al mencionado escultor.

Este dato colocaría a la imagen de análisis hacia la mitad del siglo XVII. Mario Ubico Calderón en su estudio sobre el Señor Sepultado del Calvario ubica a Pedro de Mendoza –en algunos documentos firmados por él mismo se identifica como Pedro de la Rosa-, trabajando en la hechura de dos cristos, uno crucificado y otro yacente, para El Calvario de Santiago de Guatemala hacia 1657.

Si bien es cierto, en los libros de gastos de la cofradía de Jesús Nazareno en 1654 y 1655 ya aparecen datos sobre costos relacionados con la Virgen, la imagen que veneramos actualmente no parece ser de una fase pre barroca o de un incipiente barroco de la escultura de Santiago de Guatemala.

Los datos de inventarios consignados en el documento mencionado de Gerardo Ramírez Samayoa, no dejan lugar a dudas sobre el culto a la Dolorosa por aquellos años a cargo de la cofradía en mención:

Gastos de la cofradía de Jesús Nazareno en 1654: más de 20 varas de brin para tejer dos paños que se cuelgan de la capilla y dos velos y faldones a las andas de la Virgen: 15 pesos. Fray Domingo Izaguirre, comendador.

Gastos de la cofradía de Jesús Nazareno en 1655: De cinco varas de toca de lino para hacer unas tocas a la Virgen: 5 pesos.

Una primera conclusión es entonces que la imagen actual no puede ser una obra de Pedro de Mendoza o Pedro de la Rosa, quien según Berlín falleció en 1662. Más que pensar en la imposibilidad de las fechas se debe al estilo completamente diferente a lo que la época permitía, marcado por el excesivo dramatismo del rostro de la actual dolorosa mercedaria.

Antes de pasar a otro punto conviene señalar también como segunda conclusión de este apartado que aunque no sea la actual imagen la que se ha venerado en el templo y por la cofradía, si existía ya para 1654 una imagen de vestir que formaba parte de los cultos de los cofrades, aún antes de la hechura de la escultura de Jesús Nazareno que conocemos hoy en día, dato corroborado por las referencias citadas.



Detalle del rostro de la Dolorosa Mercedaria: joya del barroco guatemalteco. Foto: Oscar Gabriel Moran

Nuestra Señora de la Esclavitud

El segundo tema tiene que ver también con lo publicado en el año 2013 en el documento que se obsequia a todos los cargadores de la procesión de Viernes Santo en la Merced. En él se reproduce la historia oral que la actual Dolorosa, hasta los años de los terremotos de 1917-1918 se encontraba de rodillas junto al Cristo de la Agonía en el retablo que actualmente ocupa la Sagrada Familia.

Relacionado con este relato, se afirma que ella era antes de 1918 Nuestra Señora de la Esclavitud, incluso sustentando la representación en la cita del evangelio de san Lucas 1, 38: *"He aquí la esclava del Señor, hágase en mi según tu palabra"*.

Se estaría entonces ante una representación iconográfica además de extraña, única en Guatemala. La más próxima representación sería el caso de la Virgen Dolorosa que está sentada delante de Cristo Crucificado en la iglesia de San Juan del Obispo y que puede datarse en la primera mitad del siglo XVII.

No esta demás reconocer que la riqueza de la tradición oral ha constituido una gran fortaleza para mantener vigentes muchas de las devociones y cultura de los guatemaltecos. En algunas ocasiones está sustentada en anécdotas y leyendas, bien intencionadas pero difíciles de comprobar.

Hay que aclarar que Nuestra Señora de la Esclavitud es una imagen de Nuestra Señora de las Mercedes con sus cautivos y santos mercedarios a cada lado de sus extremidades inferiores y que tuvo una cofradía muy importante en la ciudad de Santiago de Guatemala. El arquitecto Mario Ubico realizó un minucioso estudio sobre la imagen y la cofradía publicado por el Consejo de Protección de La Antigua Guatemala; en él demuestra que la institución se organizó

en 1640 y que a partir de 1644 aparece en múltiples testamentos para que sus cofrades sean sepultados en su capilla. Igualmente rastrea la imagen hasta dar con ella en su actual ubicación.

En el trabajo de Ramírez Samayoa se incluye el documento identificado como *Apelación de la cofradía de Jesús Nazareno de la Merced ante el tribunal eclesiástico del arzobispado de México, con sentencia pronunciada el 6 de junio de 1682*, en el que al nombrar las procesiones más antiguas de la ciudad menciona la del Santo Entierro, Veracruz y Esclavitud; confiriéndole un grado de importancia a ésta última que pocas veces se ha tomado en cuenta dentro del esquema existente en Santiago, sin duda alguna, porque la imagen y la cofradía fue perdiendo terreno a lo largo del siglo XVIII al grado de no llegar a la Nueva Guatemala de la Asunción.

La imagen de Nuestra Señora de la Esclavitud se conserva actualmente en la casa parroquial de los padres mercedarios de La Antigua Guatemala y aparece en el libro María de Guatemala de José Carlos Flores con el nombre de Virgen de la Merced de los Cautivos.

Es necesario concluir en este punto que a raíz de estas informaciones es prácticamente imposible sostener que Nuestra Señora de la Esclavitud y la actual Virgen de Dolores de la Merced sean la misma imagen.



Fotografía del retablo de la Sagrada Familia. Retablo que actualmente ocupa la Sagrada Familia, según opinión de Heinrich Berlín y de varios académicos, este retablo es el mismo que la cofradía de la Esclavitud mandó realizar con el maestro Francisco Javier de Gálvez, contratado en 1758 y gemelo con el de Jesús de la Merced. Fotografía Alejandro Bautista

La cuestión del retablo

A continuación se presenta un análisis sobre el retablo de Nuestra Señora de la Esclavitud que apoya la tesis de que la imagen actual de la Dolorosa Mercedaria no tiene nada que ver con esta advocación.

En primer lugar hay que mencionar que Heinrich Berlín en su libro *Historia de la imaginería colonial en Guatemala* señala concretamente que fue el tallador Francisco Javier de Gálvez quien realizó dos retablos de capital importancia para la iglesia de la Merced de Santiago de Guatemala, contratados en 1758 y que específicamente eran para Jesús Nazareno y Nuestra Señora de la Esclavitud.

Para Berlín los retablos en cuestión son los que actualmente rematan las capillas del crucero de la iglesia, es decir el que sigue ocupando Jesús Nazareno y el que ahora ocupa la Sagrada Familia. Aunque éste último retablo pudiera haber sufrido cambios, es evidente que no fueron de tal envergadura como para haber contenido al Cristo de la Agonía que supuestamente tenía a la Virgen arrodillada a su lado. Más aún porque no hay en él evidencias iconográficas de haber sido ocupado por un Cristo y la Virgen de rodillas. De hecho, las pinturas de los ángeles en las puertas del primer cuerpo llevan en sus manos sendos escapularios mercedarios y, como se anotó arriba, la cofradía de la Esclavitud tenía como titular a la Virgen de la Merced.

Un dato importante es que el maestro tallador encargado de estos trabajos realizó el principal retablo de la Catedral que era el del Cristo de los Reyes, lo que da una idea del poder de las dos cofradías mercedarias para poder pagar un trabajo con este destacado maestro. En ninguno de los documentos revelados por Berlín, Ubico y colateralmente Ramírez Samayoa se menciona que el retablo tuvo como motivo central un Cristo.

Como conclusión de este breve apartado se puede inferir que ni los rastros documentales ni materiales del retablo que hoy ocupa la Sagrada Familia permiten asegurar que en él se encontrara el Cristo de la Agonía y mucho menos que arrodillada a su lado hubiese una imagen de la Virgen María.

El Cristo de la Agonía y su retablo

Hay que detenerse ahora en lo que se encuentra consignado en algunas investigaciones sobre el retablo del Cristo de la Agonía que pudo haber estado efectivamente en la capilla de la Esclavitud, pero no presidiendo el retablo principal.

Mario Ubico en su trabajo sobre la mencionada Virgen deja consignada la información que procede de una escritura en la que se obliga al ensamblador Vicente la Parra, el 8 de agosto de 1701 a obrar un retablo para el Santo Cristo de la Agonía que estaba situado en la capilla de Nuestra Señora de la Esclavitud.

Heinrich Berlín presenta otro dato importante sobre un retablo para este Cristo:

En 1740, Juan Agustín Hidalgo, maestro dorador, fue contratado para el dorado del retablo para la imagen del Santo Cristo de la Agonía colocada en la capilla de la Esclavitud de la Iglesia de la Merced. El nicho o trono principal ya estaba dorado y esmaltado. Es importante remarcar que nunca se menciona que el Cristo este acompañado por alguna Virgen.

Antes de dejar el tema del retablo es necesario retroceder en el tiempo y hacer mención a la anotación de Berlín sobre el maestro dorador y estofador Nicolás de la Cruz, que en 1691 fue contratado para el dorado de un retablo que había hecho Ramón de Molina, para el altar y capilla del Santo Cristo de La Merced. La capilla de la Esclavitud estaba ya constituida y no parece que este Santo Cristo sea el mismo Santo Cristo de la Agonía que se menciona frecuentemente relacionado con la dicha capilla. El punto es interesante en virtud de lo que se analizará más adelante relacionado con las imágenes que estaban en la capilla de Jesús Nazareno.

Parece ser que se está en la posibilidad de afirmar que el Santo Cristo de la Agonía contó con el retablo que hoy conocemos y todas sus características formales a partir de 1740, enmarcado ya dentro de la completa madurez del barroco, especialmente remarcado por la riqueza estructural y decorativa de sus apoyaturas y las formas ornamentales del camarín central en forma de cruz.



La Dolorosa de la Merced junto al Cristo de la Agonía. Fotografía: Mario Hernández

Una escultura de Santa María Magdalena de rodillas

Es necesario retroceder nuevamente y buscar entre los copiosos datos que Ramírez Samayoa presenta, unos referentes a cerca de la hechura de una imagen de Santa María Magdalena distinta a la que se procesionaba ya en el siglo XVIII.

En el libro 3º de ingresos y egresos de 1767-68 dice que se gastaron:

39 pesos y 6 reales que tuvo de costo la Santa María Magdalena que mandé hacer con su diadema de plata, para el pie de la cruz del Santo Cristo, del altar del Señor, la que se puso el día 6 de agosto de 1768.

Nótese que no es el Santo Cristo de la Agonía. Es para el Santo Cristo del altar del Señor, que bien podría ser el que mencionó Berlín y que procedía de 1691. El dato fue plenamente confirmado en el libro correspondiente conservado en el Archivo Mercedario de Guatemala ubicado en la zona 8 de Mixco en la parroquia San Pedro Nolasco.

En 1801 se mandó a traer el retablo hecho por Gálvez a La Antigua Guatemala. Se procedió a instalar y luego se describió la forma en que se dispuso la capilla:

Enfrente de la ventana esta puesto, otro altar mediano con un nicho del segundo cuerpo en donde está el Santo Cristo con corona de plata y resplandor y este sobredorado con su toalla y peana, y los pies Santa María Magdalena.

Se trata de la misma Santa María Magdalena, el mismo Santo Cristo y el mismo altar mencionados en 1768. Es la primera y única sugerencia de la existencia de una imagen que estaba a los pies de un Cristo. Lo más importante es que es propiedad de la Cofradía de Jesús Nazareno según se deduce del trabajo de tesis de grado que se ha estado citando.

En el inventario de traspaso de los bienes de la Merced por parte del arzobispado de Guatemala a la Compañía de Jesús, levantado el 21 de julio de 1853, conservado en el archivo de los padres jesuitas y paleografiado por fray José Zaporta Pallarés de la Orden de la Merced aparece indicado en el numeral 59:

Un resplandor y corona de plata que tiene una imagen del Señor Crucificado que está en el altar de Jesús.

Este dato nos revela que aún permanecía en la capilla de Jesús Nazareno –a quien en el inventario se refieren únicamente como Jesús- la imagen que hemos estado tratando, aunque en esta última referencia no haya indicación de la permanencia de Santa María Magdalena a sus pies.

Tampoco se consigna en ninguna de las tres fuentes mencionadas que las imágenes en cuestión sean de tamaño natural, por lo que se torna muy difícil aseverar que si la actual Dolorosa pudo haber estado de rodillas se trate de esta imagen de Santa María Magdalena que es la única imagen en posición orante que se ha podido ubicar en el templo mercedario con temática de pasión, pero que podría estar vinculada con la tradición oral reseñada en la publicación 37 y que la piedad popular obvio mencionar para no “rebajar” la condición de la actual escultura simplemente por un sentido de devoción, situación que no resulta fácil comprobar.



Foto antigua: La Dolorosa Mercedaria en la tercera o cuarta década del siglo XX en el bajo coro del templo, antes de su procesión. Foto colección Erick Blanco

Evidencias del culto a la Dolorosa en la Cofradía de Jesús de la Merced

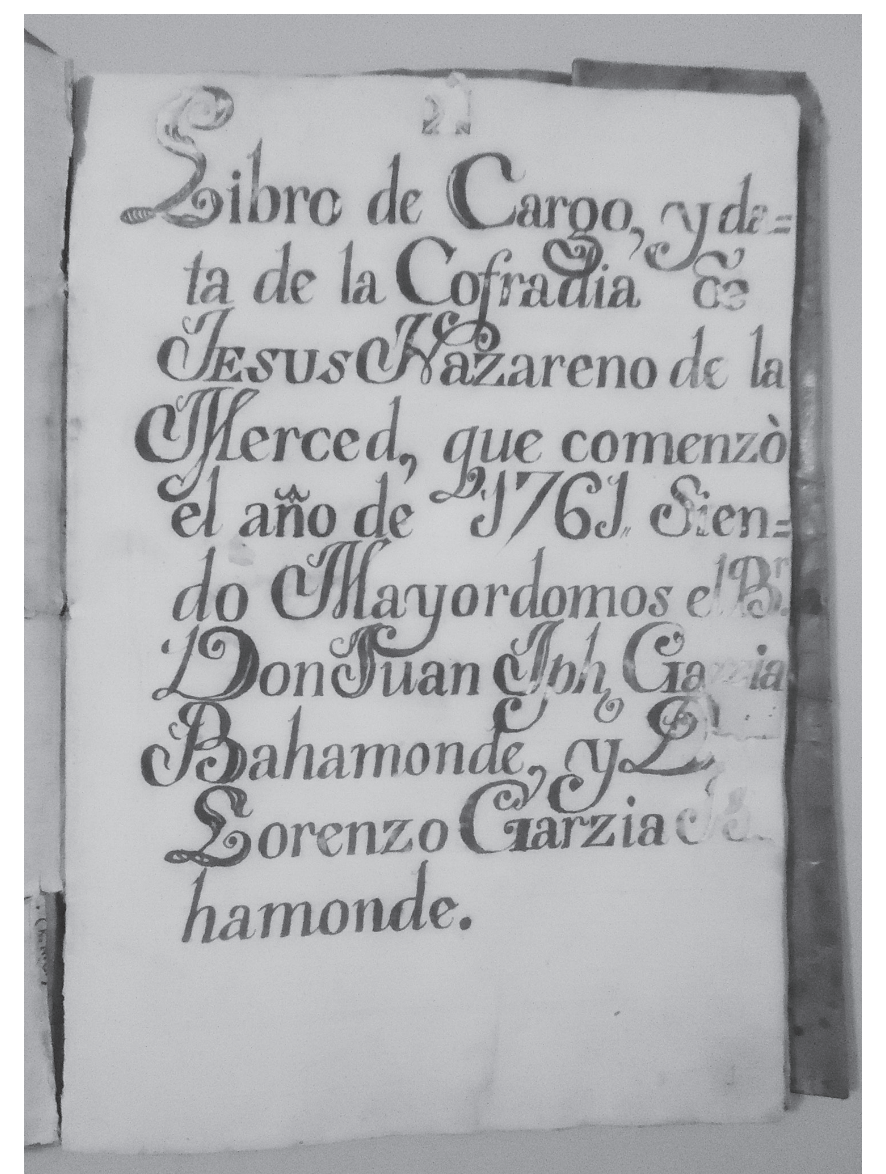
Muchas son las veces que aparecen imágenes u objetos relacionados con la Virgen de Dolores en los libros de cuenta y data de la Cofradía de Jesús Nazareno de la Merced, consultados por este autor en el archivo mercedario gracias a la amabilidad y cortesía de su director Fray José Zaporta Pallarés. También en la tesis que se ha venido citando aparecen algunos documentos citados como fotocopias del libro primero de aumentos de la cofradía que no fue posible localizar.

Actualmente no hay en el templo rastro de documentos de la cofradía ni de la organización de la procesión desde mediados del siglo XIX, como tampoco lo hay en el archivo mercedario ni en el arquidiocesano, que permitieran aseverar algún cambio de advocación de alguna de las imágenes sobre las que se ha conjeturado pudieran ser la actual Virgen de Dolores.

No se hará una descripción exhaustiva de los datos consignados en los libros de cuentas mencionados ni en la citada tesis, pero es evidente que hay un rastro histórico de más de tres siglos relacionados con la veneración a la Virgen de Dolores en el templo mercedario.

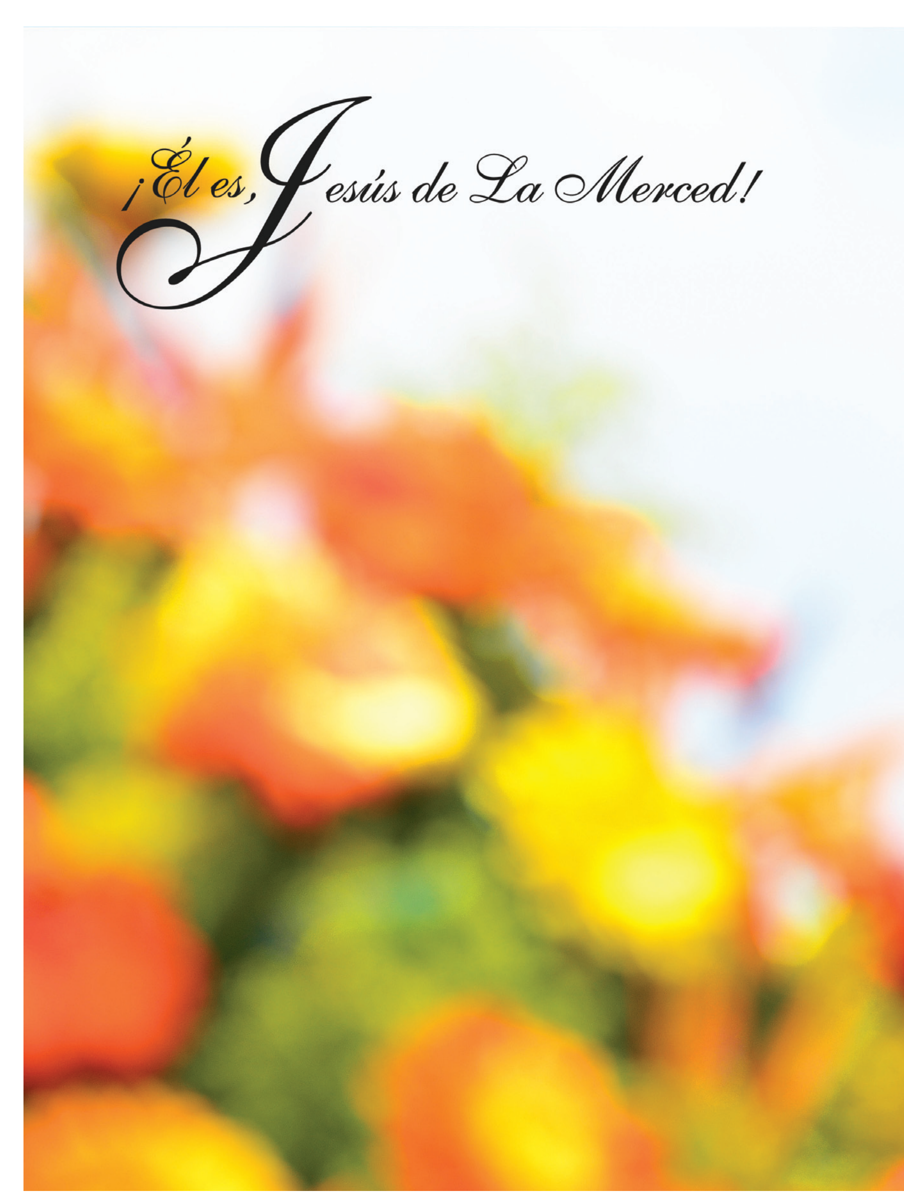


Forro y portada del libro tercero de cuenta y data de la cofradía de Jesús de la Merced. Archivo Mercedario de Guatemala. Fotografía Walter Gutiérrez



Libro de Cargo, y da=
ta de la Cofradia de
Jesus Nazareno de la
Merced, que comenzò
el año de 1761. Sien=
do Mayordomos el Br.
Don Juan Jph. Garzia
Bahamonde, y D.
Lorenzo Garzia de Ba=
hamonde.

Forro y portada del libro tercero de cuenta y data de la cofradía de Jesús de la Merced. Archivo Mercedario de Guatemala. Fotografía Walter Gutiérrez



Entrada de la Procesión de La Reseña - Martes Santo 15 de abril de 2014. Fotografía Giovanni Minera



Ya se anotó en el segundo apartado de este texto que en los inventarios de 1654 y 1655 hay evidencia clara de la existencia de una imagen de vestir de la Virgen, y se asume que sea una dolorosa en virtud que los gastos de su arreglo están incluidos en los de la procesión de Jesús Nazareno.

Se entiende que sea una imagen anterior a las tres que existen hoy en el templo – la de estofe en el retablo de Jesús, la de vestir en el retablo de San Eloy y la que se procesiona el Martes y Viernes Santos actualmente-, e incluso a la actual escultura de Nuestro Señor, es decir que acompañaba a la antigua imagen de Jesús Nazareno, devuelta a los padres mercedarios y del cual hay una referencia precisa en el libro de inventario del templo de 1688 donde se indica que dicho Nazareno estaba en el ante coro coincidiendo con lo que Juan Colomo anotó hacia la mitad del siglo XVIII en el libro de la cofradía al señalar el lugar que los padres habían dispuesto para la imagen que ellos devolvieron al hacer la que todos conocemos hasta el día de hoy.

Durante la primera mitad del siglo XVIII, siguen apareciendo datos muy importantes. Ramírez Samayoa indica que en el inventario de 1702 aparece un *vestido negro de la Virgen (Madre o María) con manto de felpa.* Para 1716 en el inventario de los bienes que se entregaron a Juan Antonio Colomo cuando asumió la mayordomía de la cofradía se señala claramente la existencia de un altar de Nuestra Señora de los Dolores de bulto y que la institución había canjeado por un cuadro de la Santa Cena que los padres colocaron en el refectorio. Ese mismo año, el padre M. Gallardo entregó la lámpara de plata que le pertenecía al altar de la Dolorosa.

Un dato muy interesante es que también en ese año se anota que por 12 pesos cada uno, se mandaron a hacer las imágenes de San Juan y Santa María Magdalena para salir en la procesión. Esto confirma la composición del cortejo mercedario junto a la existencia del San Pedro y la Verónica que recientemente se incorporaron nuevamente al cortejo de Viernes Santo.

En el libro segundo de ingresos y egresos del periodo 1735-36 aparece un registro de hechura de una nueva Magdalena, esta vez por 53 pesos y 3 reales. Esto obliga a pensar a que no hay relación directa entre las actuales esculturas de San Juan, la Dolorosa, la Soledad y Santa María Magdalena en el templo.

Se ha dicho que la escultura de la Virgen hoy conocida como de la Soledad tiene características similares a Santa María Magdalena y San Juan -ambos sufrieron severos daños con el incendio del año 1986-. Sin embargo los registros de gastos más bien alejan esta posibilidad dispersando las fechas de hechura de los acompañantes entre 1716 y 1735-36, mientras que la Virgen en cuestión, aunque tuviera rasgos similares, no puede ser temporalmente definida concretamente.

Esto aún no aclara nada respecto a la actual imagen de la Virgen de Dolores, quien como ya se puede deducir, no estaba de rodillas con el Cristo de la Agonía, ni era la Virgen de la Esclavitud y en virtud de su estilo no podría ser una obra de Pedro de Mendoza –o De la Rosa-. En cuanto a la imagen que estaba de rodillas junto a un Cristo en la capilla de Jesús, no se pudo establecer si era de tamaño natural y que sucedió con ella a partir de 1853.

En 1767 se estrenó una nueva iglesia de La Merced en Santiago de Guatemala, razón por la cual no sufrió demasiados daños con el terremoto de 1773. Sin embargo en los libros conservados en el



La Virgen de Dolores en su procesión hacia los años 40 vistiendo el traje francés bordado en oro que tuvo en su guardarropa hasta 1986 en que se perdió. Desde el siglo XVII existen en los registros de la cofradía de Jesús Nazareno datos acerca de la ropa de la imagen de la Virgen que lo acompañaba. Fotografía Colección Erick Blanco

Archivo Mercedario aparecen gastos efectuados en la reparación de los dedos de San Juan y Santa María Magdalena así como en el estofe de la Dolorosa, el arreglo de las manos y el cambio de ojos de vidrio de la escultura.

El último dato del siglo en mención relacionado a la Dolorosa es un gasto de música por 8 pesos pagados al maestro Joseph Tomás por el paso de la Virgen en Martes Santo.

En los primeros años del siglo XIX hay algunas anotaciones interesantes relacionadas con la procesión en el último libro de cuenta y data conservado por los padres mercedarios. En 1800 le pagan a Vicente Saenz 78 pesos por varias funciones religiosas entre las que destacan el paso de la Virgen el Martes Santo y la llevada de la Virgen de la casa de Juan Taboada a la Iglesia.

De 1806 existe el registro de que Antonio Palomo se encargó del adorno del anda de la Virgen para la procesión de Viernes Santo.

Las pistas artísticas

Llegado este punto es necesario dejar hablar a las esculturas como obras de arte y tratar de aproximar su estilo a una temporalidad marcada ya por el estudio formal de la producción artística guatemalteca, labor en la que han destacado varios académicos como Víctor Miguel Díaz, Heinrich Berlín, Miguel Álvarez, Luís y Jorge Luján, Antonio Gallo S.J., Haroldo Rodas Estrada o Mario Ubico, por citar algunos de los que han aportado más criterios de interpretación, y por supuesto tratar de ligarlas a las múltiples referencias que los archivos presentan.

Partiendo de Víctor Miguel Díaz hay un dato sumamente interesante en su obra *Las bellas artes en Guatemala* de 1934. Dice el periodista respecto a la Virgen de Dolores que sale en procesión el Martes y Viernes Santos:

La acompaña (a la imagen de Jesús Nazareno de la Merced) una Dolorosa bellísima, vestida con esplendido traje. Ignorase quien fue su autor, pero es posible sea del año de 1715 a 1716. Es la más artística Dolorosa de cuantas hay en los templos de la capital.

Extraño resulta que el periodista no consigne la historia de la Virgen de la Esclavitud. Tampoco sugiere siquiera el cambio de advocación y la intervención que tuvo que haber sucedido entre 1917 y 1918 tal como lo dice la tradición oral relatada en el libro 37 de esta serie; más extraño es aún si consideramos que en esa misma obra Díaz reseña con relativa simpleza cambios sustanciales en otras imágenes como el que le realizó Francisco Montufar al Señor Sepultado del Calvario en 1925 cuando señala que se le cambió la mascarilla.



La Virgen de Dolores de estofe conservada en el retablo de Jesús Nazareno, estilísticamente barroca podría tratarse de la imagen que poseía un retablo en la capilla de pasión y con abundantes piezas de plata. Fotografía Alejandro Bautista

Sin embargo parece un gran avance el hecho que la ubica en el siglo XVIII y no en el XVII como indican otras tradiciones. También es contradictorio que esta datación no tuvo la difusión que tuvieron otras afirmaciones hechas por don Víctor Miguel Díaz. La mención de la Virgen que hace este autor va a acompañada con una fotografía de la imagen actual de la Dolorosa, y la ropa con que la describe es la misma que aparece en varias fotografías antiguas que se poseen de ella y que fuera conocida como “el ajuar francés”, calcinado en el incendio ya mencionado.

Esta información desdice la atribución que hasta la actualidad se maneja sobre la posibilidad de su autoría por parte de Pedro de Mendoza –o De la Rosa- que ya se ha citado. Mario Monteforte en su libro Las formas y los días la adjudica también a este escultor del siglo XVII, lanzando su información a un público más amplio dado que el libro formó parte del programa de historia del arte creado con ocasión del quinto centenario del descubrimiento de América.

En 1997, Luis Luján Muñoz y Ana María Urruela de Quezada en El tesoro de la Merced señalan: *Esta imagen de apariencia rococó data del siglo XVIII, es decir de la época del retablo.* El problema con este dato es que no se puede aseverar que el retablo donde hoy se encuentra la imagen sea el original de ella o cuales son las características para hacer coincidir como rococó a la escultura y el retablo, más aún si se considera la información de 1801 donde se habla de la existencia de un retablo para la Dolorosa a un costado de la capilla del Nazareno y que bien podría ser el que ostenta hoy en día un remate con un óleo de Jesús Resucitado, conservado justamente en el lado de la epístola de la capilla de Jesús. El historiador Gabriel Morales Castellanos conjeturaba que ese retablo es mariano al poseer una fuente y una torre en su diseño, ambos símbolos relacionados a las letanías de la Virgen.



La Virgen de Dolores de la Merced hacia los años en que Víctor Miguel Díaz escribió su libro Las Bellas Artes en Guatemala. Foto colección Erick Blanco

Aunque sobre el resplandor y la daga tradicionales de la imagen no se pudo constatar alguna información concreta en los libros consultados, aparecen fotografiados en el libro de Víctor Miguel Díaz, mientras que la historiadora del arte Josefina Alonso de Rodríguez en el tomo I de El arte de la platería en la Capitanía General de Guatemala describe ambas piezas de la siguiente manera:

Resplandor: plata sobredorada, de doble fila de rayos con 12 estrellas y diadema de follaje repujado. Daga: puño cincelado; guarda calada con monograma de la Virgen (MA sobrepuestas) con un gran zafiro hexagonal más 27 piedras en cloissonné: 6 rubíes, 13 zafiros blancos, 6 esmeraldas y 2 piedras amarillas.

La doctora Alonso de Rodríguez no consigna más información ni datación temporal de las obras, aunque por sus características estilísticas bien podrían proceder del siglo XIX, especialmente si se considera que no encontró en las piezas el sello del quinto real.

Con respecto a la noticia de que la imagen pudo ser modificada de orante a pedestre en los años posteriores a los terremotos de 1917-18, no se encontró en los periódicos de la época alguna nota sobre el mismo. Efectivamente Jesús Nazareno fue trasladado a los llanos de Corona a una iglesia provisional, de donde salió el Viernes Santo de 1918 según la edición 10624 del Diario de Centroamérica del 1 de abril de aquel año, sin que se mencionen más datos de su cortejo que el acompañamiento musical. Para 1919 la edición 10838 de fecha 14 de abril señala que la Velación de Lunes Santo se realizó ya en su templo de la 5ª calle y 11avenida. Nada se consigna acerca de la Virgen de Dolores y su posible cambio.



La Virgen de Dolores con sus atributos iconográficos clásicos durante la procesión de Viernes Santo del año 2012. Fotografía: William Cameros.



Durante la procesión de la Reseña la imagen de la Virgen de Dolores suele utilizar un resplandor de tres potencias que debió pertenecer a algún Cristo. Fotografía José Carlos Flores.

La única manifestación material que podría confirmar esta modificación es que tanto el bastidor como los gonces de los codos y los hombros de la Virgen de Dolores tienen todas las características del siglo XX, pero en realidad esto podría obedecer a la necesidad y facilidad de sustituir estas partes de la escultura por deterioro al recaer sobre ellas el movimiento y ajustes de las posiciones a la hora de vestir a la imagen y procesionarla.

Quizá en algún archivo hemerográfico o familiar se localice alguna fotografía que permita ayudar a aclarar este punto. "Siempre habrá alguien que encuentre algo nuevo" dice el Padre Zaporta Pallarés, lo importante es contar con la paciencia para buscarlo. Por lo pronto, la mayoría del material fotográfico de la Virgen de Dolores data de la década de los años veinte del siglo XX en adelante.

No está demás mencionar la fotografía publicada por el historiador Luís Luján en su libro *Semana Santa tradicional en Guatemala*, del año 1981 que en su página 201 deja ver la procesión de Viernes Santo de Jesús de la Merced en el año 1912. La reproducción de la foto deja ver a Jesús Nazareno descendiendo del atrio de la Catedral Metropolitana hacia el Colegio de Infantes. En la distancia, aún frente al Palacio Arzobispal se puede ver la imagen de la Santísima Virgen de Dolores pero que por la lejanía y el tamaño de la impresión es imposible identificar.

Por último referiré una conexión que el historiador Haroldo Rodas Estrada hizo al autor de este escrito al conversar sobre el caso de la Virgen de Dolores de la Merced: en San Cristóbal de las Casas existe una imagen que él considera gemela de la mercedaria. De inmediato se contactó a la especialista del arte chiapaneco, la historiadora del arte Gabriela Ugalde quien gentilmente proporcionó algunas fotografías de la Dolorosa que actualmente se conserva en la Catedral de San Cristóbal de las Casas, refiriendo que posiblemente se

encontraba en la Compañía de Jesús de aquella ciudad antes de su expulsión. El retablo en el que se encuentra colocada justamente procede de aquella iglesia.

Aunque para la historiadora chiapaneca es más una prima hermana de la mercedaria y no una gemela, es innegable el parecido entre ambas: la mirada extraviada al cielo, la barbilla terminada en perilla y el pálido encarnado. Las manos no parecen corresponder entre si, pero si se atiende la necesidad producida por los daños de los continuos terremotos en Guatemala, es posible que estas hayan sido modificadas, cambiadas o refinadas con el paso del tiempo. Esto consolida la tesis que lejos de haber tenido una iconografía y advocación extrañas, la imagen actual ha sido siempre una escultura de la Virgen de Dolores que ha formado parte de los bienes preciados de la Cofradía de Jesús Nazareno de la Merced.

Es probable que el modelo de realización de esta escultura se encuentre en algún grabado o libro devocional que circuló en Guatemala hacia el siglo XVIII y que por lo tanto se puedan localizar más imágenes con características similares, realizadas bajo el concepto de ser dolorosas desde su origen.



Dolorosa de la Catedral de San Cristóbal de las Casas. Nótese el parecido con la Virgen de Dolores de la Merced de la Nueva Guatemala de la Asunción. Fotografía: Gabriela Ugalde

Epílogo

Quizá en este punto la cantidad de datos se haya aglomerado violentamente y por lo tanto es importante remarcar algunos puntos que lejos de ser conclusiones inalterables más bien abren el camino a la investigación, el análisis y la interpretación de las fuentes históricas, sean estas escritas o iconográficas.

- La devoción a la Virgen de Dolores en la Merced tiene una historia tan antigua como la misma cofradía de Jesús Nazareno, rastreable en los documentos examinados hasta 1654.

- La imagen de Nuestra Señora de la Esclavitud se encuentra actualmente en la casa parroquial de los padres mercedarios de La Antigua Guatemala. Su cofradía se erigió en 1640 y llegó a ser tan importante que encargó en 1758 un retablo gemelo con el de la cofradía de Jesús Nazareno. Ambos retablos se conservan aunque modificados en los dos extremos del crucero del templo mercedario de la Nueva Guatemala de la Asunción.

- En la capilla de la Esclavitud se encontraba el Cristo de la Agonía. Nunca se hace referencia en inventarios a que existiera una imagen de rodillas en su camarín.

- La única escultura orante que se ubicó en inventarios del templo, al lado de un Santo Cristo, con atributos de plata, fue una Santa María Magdalena. Ambos en un retablo en la capilla de Jesús Nazareno. El rastro de la imagen de la Magdalena desaparece en 1853. No se pudo establecer si eran imágenes de tamaño natural.

- La escultura conocida como la Soledad de la Virgen no es posible relacionarla con las fechas de la hechura de San Juan (1716) o Santa María Magdalena (1735-36), aunque presenta algunas características barrocas como el dramatismo en el rostro sin que por ello sea posible ubicarla temporalmente.

- La imagen de la Virgen de Dolores, procesionada los Martes y Viernes Santos, y que recibe en este año el rito de Consagración, pudo haber sido concebida desde un inicio como imagen de esta advocación. Sus rasgos la ubican en el siglo XVIII en la madurez del barroco y aproximándose más al dramatismo del ultra barroco, entre las fechas que sugiere Víctor Miguel Díaz (1715-1716) y la mitad de esa centuria.

- Su culto, al igual que el de la mayoría de dolorosas, se incrementó en el siglo XX cuando las damas se integraron alrededor de su figura para acompañar a las imágenes de Jesús Nazareno.

Doscientos noventa y siete años después que Jesús Nazareno, la imagen de la Madre amantísima de Dolores de la Merced recibirá el óleo consagratorio de manos del decimonoveno arzobispo de Santiago de Guatemala, Monseñor Oscar Julio Vian Morales en una consagración para la historia, en la historia de La Merced serán dos consagraciones y un mismo amor.

Con su mirada al cielo, sus finos dedos que imploran consuelo, la delicadeza de sus labios entreabiertos, la palidez de su rostro y las líneas barrocas de su porte, hoy como ayer recibirá las oraciones de sus fieles que unidos en la devoción al Nazareno de la historia y de la ciudad, le piden que bendiga y acompañe su vida y la de sus familias.



Andas de la Santísima Virgen de Dolores el Viernes Santo de 1980. Fotografía colección Erick Blanco.

La ocasión de la consagración de esta imagen mariana de tanta dulzura y al mismo tiempo de mirada atormentada, es una ocasión propicia para valorar la importancia de la presencia de la Virgen de Dolores dentro de la historia de la antigua cofradía del *Señor de la Merced* y como a través del tiempo, detrás del amado Nazareno, ha marcado la devoción de millares de almas, que especialmente en el siglo XX la han acompañado en el recuerdo del primer Vía Crucis, *Camino al Gólgota…* y que al ver su silueta en la lejanía, con el alma contrita no han dejado de exclamar desde el fondo de su devoción esa frase que encierra tanto para los católicos capitalinos: *Señor ¡Pequé!*

Ella, arropada siempre por el amor de sus cucuruchos y devotas, entre los pliegues de su manto lleva las oraciones por una mejor Guatemala para todos, desde antes que el alba despunte en el horizonte hasta que la hora nona anuncia la consumación del ejemplo más grande de amor.

Nueva Guatemala de la Asunción, enero del año 2015.



Tras los pasos del Nazareno Mercedario la Virgen recorre las calles a mediados del siglo XX. Foto colección Erick Blanco.

Bibliografía

Archivos:
Archivo Mercedario de Guatemala (AMEDERGUA).

Fuentes hemerográficas:
Diario de centro América. Guatemala

Libros:
Alonso, J. (1980). *El arte de la platería en la capitanía general de Guatemala. Tomo I.* Ciudad de Guatemala: Delgado Impresos.

Berlín, H. (1952). *Historia de la imaginería colonial en Guatemala.* Ciudad de Guatemala: Editorial José de Pineda Ibarra.

Díaz, V. (1934). *Las bellas artes en Guatemala.* Ciudad de Guatemala: Tipografía Nacional.

Flores J. y Álvarez, M. (2012). *Virgen María de Guatemala.* Ciudad de Guatemala: D´buk editors.

Luján, L. (1982). *Semana santa tradicional en Guatemala.* Ciudad de Guatemala: Serviprensa Centroamericana.

Monteforte, M. (1989). *Las formas y los días, el barroco en Guatemala.* Madrid: Turner.

Ramírez, Gerardo. (2007). *Vida social, económica y religiosa de la cofradía de Jesús Nazareno del templo de Nuestra Señora de la Merced, en Santiago y en la Nueva Guatemala, 1582 a 1821*. Ciudad de Guatemala: Universidad del Valle de Guatemala.

Ubico, M. (S.F). *Datos históricos de la imagen de Nuestra Señora de la Esclavitud del templo de la Merced, La Antigua Guatemala.* La Antigua Guatemala: Consejo para la protección de La Antigua Guatemala.

Varios Autores. (1997). *El tesoro de la Merced.* Ciudad de Guatemala: Citibank.

Publicaciones Periódicas:

Andrade, E. (2013). *Santísima Virgen de Dolores de la Merced.* Ciudad de Guatemala: Parroquia de Nuestra Señora de la Merced.

Raíces tricentenarias

La devoción a la Madre de Dolores en La Merced

Impreso a los 15 días del mes de enero de 2015
LITOGRAFÍA CIFGA
TEL: 2416-2200

Diseño y diagramación:
Parroquia Nuestra Señora de La Merced

P. Orlando Aguilar S.J.

- PARROQUIA NUESTRA SEÑORA DE LA MERCED -



Viernes Santo 18 de abril 2014 - Alegoría: Bicentenario de la Restauración de la Compañía de Jesús en el mundo.


IHS
- PARROQUIA NUESTRA SEÑORA DE LA MERCED -